



Diputación  
de Granada



---

**CUANDO ME DI CUENTA DE LAS  
COSAS COMUNES QUE TENEMOS**

---

**[WWW.CECOTGRANADA.ES](http://WWW.CECOTGRANADA.ES)**



Diputación  
de Granada



Al principio yo solo conocía a las personas que eran iguales que yo. Personas que compartían conmigo su edad, sus gustos, sus juegos, y su color de piel.

Durante mucho tiempo, al ver a una persona africana caminar por la calle, no sabía nada de ella.

Para mí era alguien ajeno, diferente, incluso extraño.

Nos cruzábamos en aceras, en plazas, en los autobuses, y aunque compartíamos el mismo espacio, parecía que vivíamos en mundos distintos.



Diputación  
de Granada



Como tantas veces ocurre, el desconocimiento alimentaba una distancia invisible pero real.

Lo que no se conoce no debe tampoco juzgarse, porque no se puede tener ninguna opinión sobre lo que no hemos podido saber de cerca.

Pero la vida, afortunadamente, tiene formas de enseñarnos lo que realmente importa.

Cuando empecé a conocer a personas africanas de cerca, a compartir conversaciones, historias y momentos cotidianos, descubrí algo que cambió mi manera de mirar a los demás: que tenemos mucho más en común de lo que nunca imaginé.



Las primeras veces que hablé con personas venidas de países como Senegal, Mali, Marruecos, Nigeria o Guinea, me sorprendió descubrir las mismas preocupaciones, los mismos sueños y las mismas ganas de salir adelante.

Hablábamos de nuestras familias, de nuestros trabajos, de la comida que echamos de menos, de las ganas de que los hijos tengan un futuro mejor.

Y en esas conversaciones, las diferencias culturales, pasaban a un segundo plano.

Había más cosas que nos unían verdaderamente que aquellas otras que podían hacernos diferentes.



Pronto me di cuenta de que no eran personas “diferentes” ni “extrañas”.

Eran personas, como yo.

Con historias duras a sus espaldas, con ilusiones, con sentido del humor, con una capacidad enorme de esfuerzo y de resiliencia.

Eran personas que habían luchado, que habían dejado atrás dramas e historias muy difíciles de superar.

Eran personas que habían visto morir a alguien de su familia y, con el dolor y la pena, se habían tenido que levantar y forjarse un nuevo destino, abandonando el dolor y el sufrimiento.



Eran personas que se ofrecían a ayudar a otras personas a cambio de una palabra amable, de una sonrisa, de una mano amiga que les tendiera alguna oportunidad de ser escuchados.

Eran personas que muchas veces eran vistas como extranjeras, pero que estaban en un país en el que desconocían todo, el idioma y la cultura, y que por eso hablaban como podían, con frases entrecortadas y muchas veces sin conjugar los verbos.

Podría pensarse que es una forma de hablar o de expresarse, pero simplemente es una forma de intentar defenderse, porque no pueden expresarse de otra forma.



Por eso mirar a los demás desde la consideración de que son personas con unas necesidades concretas de atención, y de apoyo en la cultura y el idioma, es algo esencial.

Fomentar el que las personas puedan eliminar las diferencias es una manera de impulsar también la igualdad y el derecho de las personas a poder integrarse, a no ser vistas como extrañas.

Conocer otras culturas no solo nos permite entender mejor a quienes nos rodean. También nos enriquece. He aprendido palabras en otros idiomas, recetas nuevas, música que jamás había escuchado y formas distintas de ver la vida. He escuchado relatos que me



Diputación  
de Granada



han hecho valorar más lo que tengo y admirar la fuerza de quienes han recorrido miles de kilómetros dejando atrás todo para empezar de nuevo.

Las personas inmigrantes africanas no son únicamente quienes piden ayuda o buscan integrarse; son también quienes aportan, quienes enseñan, quienes suman. Son compañeros, amigos, vecinos, y muchas veces, ejemplos de valentía y humanidad.

El mayor error que podemos cometer es pensar que lo desconocido es peligroso o incómodo.

La verdadera riqueza está en mirar de frente, en tender la mano, en hacer preguntas, en escuchar.



Diputación  
de Granada



Solo así se rompen los prejuicios.

Solo así podemos construir una sociedad donde nadie sea visto como “extranjero”, sino como parte del mismo tejido humano que compartimos.

Cada persona que llega de otro lugar trae consigo una historia, una cultura, unas tradiciones y una manera de entender el mundo.

Y conocerlas no solo es importante: es necesario para entendernos mejor a nosotros mismos y al mundo en el que vivimos.



Diputación  
de Granada



Hoy, cuando veo a una persona africana caminar por la calle, ya no pienso en lo diferente que es de mí.

Pienso en todo lo que aún no sé, en todo lo que podría aprender de ella, en las historias que podría contarme, en la persona que hay detrás de ese rostro.

Pienso en que si a esa persona se le dan las herramientas adecuadas, puede hacer y construir, colaborar en la integración y apoyo social, y mejorar ella misma y a otras personas.

Y ojalá más gente se detuviera a mirar con los ojos del corazón. Porque en el fondo, todos caminamos por la misma calle.